

REVISIÓN SISTEMÁTICA SOBRE EDUCACIÓN SEXUAL PARA PREVENIR EL ACOSO EN LOS ESTUDIANTES.

SYSTEMATIC REVIEW ON SEXUAL EDUCATION TO PREVENT BULLYING IN STUDENTS.

**Autores: ¹Yessenia Alexandra Lima Valencia, ²Félix Abel López Póveda, ³Yiry Jazmin Ponce
Arteaga, ⁴María Verónica Vanoni Peña y ⁵Jacqueline Janeth Jumbo Jumbo.**

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-7168-7925>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0006-1851-6154>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-3784-5232>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0006-5601-3371>

⁵ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-7328-146X>

¹E-mail de contacto: yylimava@ucvvirtual.edu.pe

²E-mail de contacto: falp.hero@gmail.com

³E-mail de contacto: yiry.ponce@educacion.gob.ec

⁴E-mail de contacto: karlitavanoni@hotmail.com

⁵E-mail de contacto: jjjumboj@ucvvirtual.edu.pe

Afiliación: ^{1*}UE Nelson Estupiñán Bass ^{2*}UE Provincia de Chimborazo ^{3*4*}UE Manuel Gómez Abad ^{5*} UE Benigno Rodas Maldonado (Ecuador)

Artículo recibido: 21 de Mayo del 2023

Artículo revisado: 27 de Junio del 2023

Artículo aprobado: 30 de Julio del 2023

¹Licenciada en Ciencias de la Educación especialización Administración y Supervisión Educativa graduada de la Universidad de Guayaquil (Ecuador). Posee un masterado en Gerencia Educativa otorgado por la Universidad de Guayaquil (Ecuador). Doctorante en Educación, en la Universidad César Vallejo, (Perú).

²Licenciado en Ciencias de la Educación, mención Lengua Inglesa y Lingüística graduado de la Universidad de Guayaquil (Ecuador). Posee un masterado en Pedagogía de los Idiomas Nacionales y Extranjeros, mención en Enseñanza de Inglés otorgado por la Universidad Casa Grande (Ecuador). Doctorante en Educación, en la Universidad César Vallejo, (Perú).

³Licenciada en Ciencias de la Educación, especialización Educación Primaria graduada de la Universidad de Guayaquil (Ecuador). Posee un masterado en Diseño Curricular otorgado por la Universidad de Guayaquil (Ecuador).

⁴Asistente en Educación Inclusiva con nivel equivalente a Tecnólogo Superior graduada del Instituto Superior Tecnológico Argos (Ecuador). Estudiante en la Universidad Bolivariana del Ecuador (Ecuador).

⁵Licenciada en Biología graduada de la Universidad de Guayaquil (Ecuador). Posee un masterado en Psicología Educativa otorgado por la Universidad César Vallejo, (Perú). Doctorante en Educación, en la Universidad César Vallejo, (Perú).

Resumen

En esta investigación se examinará el potencial de la educación sexual, para ser una estrategia efectiva para prevenir el acoso en los estudiantes. Se utilizan teorías sociológicas como guía, y se examina hasta qué punto la enseñanza de la educación sexual podría cumplir con las cualidades de las reformas curriculares de educación sexual en el Ecuador que permitan disminuir los casos de acoso sexual y los factores de riesgo que están implicados los estudiantes. Este documento sintetiza lo que se sabe sobre los impulsores de la perpetración de violencia sexual y los posibles impactos de la educación sexual integral para argumentar la importancia de futuras investigaciones en esta área. La recomendación principal es que la investigación

longitudinal examine el impacto de la enseñanza de educación sexual en la perpetración del acoso en los estudiantes, así como en otros resultados de salud sexual y reproductiva.

Palabras clave: Educación sexual, Prevención, Acoso, Estudiantes.

Abstract

This research will examine the potential of sexuality education to be an effective strategy to prevent bullying in students. Sociological theories are used as a guide, and it is examined to what extent the teaching of sexual education could comply with the qualities of the curricular reforms of sexual education in Ecuador that allow to reduce the cases of sexual harassment and the risk factors that are involved. the students. This paper synthesizes

what is known about the drivers of sexual violence perpetration and the potential impacts of comprehensive sexuality education to argue for the importance of future research in this area. The main recommendation is that longitudinal research examine the impact of sexuality education teaching on the perpetration of bullying in students, as well as other sexual and reproductive health outcomes.

Keywords: Sexual education, Prevention, Harassment, Students.

Sumário

Esta pesquisa examinará o potencial da educação sexual como uma estratégia eficaz para prevenir o bullying em estudantes. Os estudantes. Este artigo sintetiza o que se sabe sobre os motivadores da perpetração de violência sexual e os impactos potenciais da educação sexual abrangente para defender a importância de pesquisas futuras nessa área. A principal recomendação é que pesquisas longitudinais examinem o impacto do ensino da educação sexual sobre a perpetração de bullying em alunos, bem como outros resultados de saúde sexual e reprodutiva.

Palavras-chave: Educação sexual, Prevenção, Assédio, Alunos.

Introducción

Existe una creciente conciencia en el mundo sobre las altas tasas de violencia sexual. La violencia sexual es definida por la OMS como un acto sexual cometido contra alguien sin el consentimiento libremente dado de esa persona, incluida la penetración forzada completa (violación), el intento de penetración forzada, la penetración forzada, el contacto sexual no deseado y las experiencias sexuales sin contacto, como el acoso. Una encuesta representativa a nivel nacional de adultos de 2010-2022 en Ecuador encontró que aproximadamente 1 de cada 3 (36.3%) mujeres y 1 de cada 6 (17.1%) hombres informaron haber experimentado alguna forma de violencia sexual durante su vida, con 19.1% de las mujeres y 1.5% de los hombres experimentando

violación completada o intento de violación, y 13.2% de las mujeres y 5.8% de los hombres experimentando coerción sexual en algún momento de sus vidas. Entre las mujeres que han sido violadas, el 41,3% experimentó por primera vez esa violación antes de los 18 años y un 36,5% adicional fueron violadas por primera vez entre los 18 y los 24 años (Almeida Batallas, 2023).

Estas alarmantes estadísticas subrayan la extrema necesidad de implementar, evaluar y ampliar la prevención primaria, es decir, una programación efectiva para prevenir la violencia sexual antes de que ocurra. En un marco de salud pública, la prevención primaria implica determinar los factores de riesgo subyacentes y mitigar esos factores de riesgo antes de que lleguen a buen término y resulten en un comportamiento violento. Los investigadores han recomendado que la investigación y los programas para prevenir la violencia sexual se basen en el enfoque social de la prevención, que aborda los factores de riesgo a nivel individual, interpersonal, comunitario y socio estructural a lo largo del curso de la vida que pueden llevar a alguien a perpetrar acoso o acciones de violencia sexual (Salazar-Shiguanco, 2022).

Basándose en esa perspectiva de la vida, esta investigación examina una estrategia prometedora para la prevención primaria de la perpetración de violencia sexual que funcionaría modificando los factores de riesgo conocidos asociados con la perpetración. Un enfoque de prevención primaria de la perpetración, en lugar de centrarse en los factores de riesgo que hacen que alguien sea propenso a ser víctima, coloca la responsabilidad de la prevención del acoso en los estudiantes. Si bien los enfoques de prevención de la victimización deberían formar

parte de una estrategia más amplia de prevención de la violencia sexual, el énfasis histórico en la prevención de la victimización descuida el papel del perpetrador en la violencia; esto puede alimentar las narrativas de culpar a las víctimas, culparse a sí mismas y centrarse en si las víctimas pudieran haber hecho algo diferente para prevenir un ataque. Además, un enfoque de prevención en las personas en riesgo de ser agredidas no necesariamente reduce los intentos de perpetrar acoso ni aborda las normas sociales que se encuentran en el nivel externo del modelo que permite que continúe la violencia sexual. Para lograr reducciones mensurables de la violencia, la perpetración debe ser el punto focal de la intervención (Pinargote-Zamora, 2022)

Desarrollo

Krahé, B. (2020) encontró solo tres programas mostrados por una evaluación rigurosa y controlada para prevenir el comportamiento perpetrado. Además, encontró que la gran mayoría de los programas están dirigidos a estudiantes de nivel universitario, pero que ninguno de los programas efectivos estaba en este grupo de edad. En cambio, la efectividad del programa se encontró más temprano en el curso de la vida, durante la adolescencia. Dadas las limitaciones sustanciales de la literatura sobre la prevención efectiva del acoso.

El paso específico que este documento toma para avanzar en la prevención del acoso es examinar el potencial de la educación sexual, para prevenir eficazmente los comportamientos inadecuados. Actualmente, la mayoría de los programas de educación sexual basados en la escuela son independientes de cualquier programa contra la violencia, y muchos no alcanzan su potencial para abordar de manera integral la perpetración de actos violentos. Un programa educación sexual puede fusionar

efectivamente los dos y abordar el acoso al mismo tiempo que cumple sus objetivos más tradicionales de prevenir el embarazo adolescente no planificado, la adquisición de VIH / ETS y otros resultados adversos para la salud (Orchowski, 2020). Hay varias razones para esto:

- La investigación en múltiples áreas de prevención conductual destaca una serie de criterios de efectividad, todos los cuales pueden ser cumplidos por clase de educación sexual de alta calidad;
- Una serie de factores de riesgo bien documentados para la evitar el acoso se abordan en los planes de estudios;
- Se ha demostrado individualmente que estos factores de riesgo son susceptibles a través de intervenciones educativas o en grupos pequeños, y la educación sexual crea una oportunidad para abordar de manera integral muchos de ellos en una sola intervención; y
- Un programa secuencial que comienza temprano en el curso de la vida cuando muchos factores de riesgo apenas comienzan a desarrollarse, y al llegar a los niños pequeños mientras aún están en desarrollo, presenta la mejor oportunidad para abordar el problema antes de que ocurra.

El campo de la prevención del acoso necesita desesperadamente soluciones a nivel de la población. Las intervenciones que se están aplicando actualmente sobre el terreno se dirigen principalmente a un grupo de edad en el que la intervención ha superado el punto de ser prevención primaria.

Materiales y Métodos

Debido a que, como se señaló anteriormente, hay tan poca literatura publicada sobre la prevención primaria efectiva contra el acoso, por lo cual no se adopta un enfoque sistemático

de revisión de la literatura. Más bien, siguiendo las indicaciones de Banyard (2013) para estudiar otras áreas en las que se han desarrollado programas de prevención exitosos y relevantes, se realizó la búsqueda bibliográfica, realizada en EBSCO utilizando todas las bases de datos, se buscó literatura relevante para cada sección de la investigación. Primero se buscó la literatura de prevención

primaria de educación sexual para comprender el estado actual del campo. Luego se buscó una revisión sistemática existente de los factores de riesgo para la perpetración de acoso. Se agruparon los factores de riesgo encontrados en esta revisión en temas y se realizó una búsqueda de todos los grupos para encontrar revisiones existentes de cada uno.

Tabla 1 Términos de búsqueda y artículos clave utilizados

Sección de ponencia	Artículo de revisión clave utilizado en la sección	Términos de búsqueda utilizados
Brechas en la prevención primaria actual de violencia sexual	Daguer Machado, D. D. C., Macareno Camargo, T. L., & Rojano Pérez, F. D. (2023). Revisión sistemática de programas para la prevención e intervención de la violencia en las relaciones de noviazgo: aportes en el contexto hispanoamericano.	Revisión sistemática. Violencia sexual. Prevención primaria.
Factores de riesgo para la perpetración de violencia sexual	Taborda Zapata, W., & Sarabia Valencia, D. (2023). Factores de riesgo en el contexto familiar y escolar asociados al menor en casos de abuso sexual infantil: una revisión sistemática.	Revisión sistemática. Violencia sexual. Factores de riesgo. Perpetración.
Intervenciones para abordar los factores de riesgo relacionados con el sexo, el género y la violencia	Gutiérrez-Ramos, M. (2021). La violencia sexual en el Perú. Revista Peruana de Ginecología y Obstetricia, 67(3).	Revisión sistemática Programa de intervención. Violencia, violación o agresión sexual.
Intervenciones para abordar los factores de riesgo relacionados con el maltrato infantil	Enríquez-Canto, Y., Ortiz-Montalvo, Y. J., Ortiz-Romaní, K. J., & Díaz-Gervasi, G. M. (2020). Análisis ecológico de la violencia sexual de pareja en mujeres peruanas. Acta Colombiana de Psicología, 23(1), 272-286.	Revisión sistemática. Abuso sexual infantil. Prevención.
Intervenciones para abordar los factores de riesgo relacionados con el comportamiento sexual	Zemaitis, S., & Pedersoli, C. (2018). Hacia una pedagogía de la sexualidad socialmente relevante. Mapeos sobre discriminación y orientaciones pedagógicas para educar en la diversidad de género. Archivos de Ciencias de la Educación, 12.	Revisión sistemática. Educación. Sexualidad.
Intervenciones para abordar los factores de riesgo basados en el aprendizaje social y emocional	Zuvela, P. T., & Morand, M. C. (2023). Sexualidad, cuerpos y perspectiva de género en la formación docente: Reflexiones teóricas y experiencias pedagógicas de ESI (Vol. 28). Noveduc.	Revisión sistemática. Educación, programa de intervención. Aprendizaje social y emocional.

Fuente: Los autores

Metodología

Debido a que este artículo pretende ser una revisión sistemática, no se incluyen todos los artículos producidos en la búsqueda. Este

artículo sintetiza la evidencia de artículos de revisión en varias áreas diferentes para examinar el potencial de la enseñanza de educación sexual como una estrategia efectiva a

nivel poblacional para la prevención del acoso. Los términos de búsqueda utilizados para estas diferentes áreas de investigación se muestran en la Tabla 1.

Resultados

El acoso sexual como problema de salud pública

La prevención del acoso sexual es una prioridad importante de salud pública por una multitud de razones. Además de las violaciones obvias de los derechos humanos descritas en las estadísticas anteriores, experimentar acoso sexual también tiene consecuencias inmediatas y a largo plazo para la salud. Las consecuencias físicas incluyen el embarazo (más de 32,000 de los cuales ocurren cada año como resultado de una violación), así como la adquisición de ITS / VIH, dolor crónico, trastornos gastrointestinales, complicaciones ginecológicas, migrañas, cáncer cervical y lesiones genitales. Las consecuencias psicológicas inmediatas de acoso sexual incluyen shock, negación, miedo, confusión, ansiedad, retraimiento, culpa, vergüenza, desconfianza de los demás y trastorno de estrés postraumático, y las consecuencias psicológicas a largo plazo incluyen depresión, ansiedad generalizada, intento o suicidio completado, disminución del interés o evitación del sexo y baja autoestima (Saeteros-Hernández, 2023).

La investigación también muestra una variedad de comportamientos de riesgo para la salud posteriores asociados con haber experimentado acoso sexual, incluido el debut sexual temprano, el sexo sin protección, tener múltiples parejas sexuales, el uso de cigarrillos, conducir ebrio y el uso de drogas ilícitas. Estos comportamientos ponen a las víctimas en riesgo de embarazos no planificados, infecciones de transmisión sexual, VIH y lesiones y

enfermedades relacionadas con cigarrillos, drogas y alcohol (Saeteros-Hernández, 2023).

El estado actual de la violencia sexual

La educación sexual actual que se imparte en las unidades educativas no es adecuada para prevenir con éxito el acoso sexual. En cambio, el estado actual presenta una gran cantidad de programas diferentes, que incluyen sesiones únicas en línea destinadas a prevenir el acoso sexual o programas de prevención secundaria y terciaria que trabajan con sobrevivientes de violencia para prevenir la revictimización y ayudar al sistema de justicia penal a procesar con éxito a los perpetradores. Sin lugar a duda, todos estos son aspectos cruciales de un enfoque integral de la violencia, sin embargo, estos programas reflejan un enfoque predominante en la atención y la respuesta, en lugar de en la prevención primaria.

Flood, M. (2023) realizó una revisión sistemática de 140 evaluaciones de resultados para describir las intervenciones actuales de prevención primaria que se emplean en el campo y para evaluar la efectividad de estos programas para evitar el acoso sexual. Dos tercios de los estudios que reviso consistieron en intervenciones breves de una sesión con poblaciones universitarias (n = 84). Solo 11 de ellos midieron los resultados conductuales sexualmente violentos, ninguno de los cuales se encontró que afectara consistentemente esos comportamientos. Más bien, la mayoría de estas evaluaciones de intervención midieron el conocimiento o el cambio de actitud como resultados del programa; Estos están ciertamente relacionados con el comportamiento, pero no son necesariamente suficientes para cambiar el comportamiento y pueden no mantenerse en el tiempo. La revisión encontró solo tres estrategias de prevención primaria en total para las cuales hubo pruebas

suficientes de que redujeron el comportamiento del acoso sexual en una evaluación rigurosa de los resultados, dos de las cuales se implementaron entre poblaciones adolescentes y una población universitaria. Su revisión deja claro que la gran mayoría de los esfuerzos que se están haciendo para frenar la perpetración se están implementando entre grupos universitarios, y que ninguna de estas intervenciones ha demostrado ser efectiva; Juntas, estas dos conclusiones sugieren que se justifica un cambio de paradigma para centrarse en los grupos más jóvenes y hacer hincapié en la prevención primaria. El reciente hallazgo de una encuesta basada en la población de estudiantes universitarios en un contexto de campus de que más de una cuarta parte de las mujeres y casi una décima parte de los hombres encuestados habían experimentado alguna forma de agresión sexual previa a la matriculación solo subraya la importancia de dirigir los esfuerzos de prevención primaria a los estudiantes preuniversitarios (O'Connor, 2023).

Avanzando hacia la eficacia: Ciencia de la prevención

El campo de la ciencia de la prevención ha identificado nueve características de la prevención efectiva:

- Integralidad;
- Métodos de enseñanza variados;
- Dosis suficiente;
- Impulsado por la teoría;
- Fomenta relaciones positivas;
- En el momento adecuado;
- Relevancia sociocultural;
- Personal bien capacitado; y
- Evaluaciones de resultados

Flood, M. (2023) analizo si y en qué medida los programas en su revisión cumplían con estos

criterios, y en general no lo hicieron, lo que indica por qué colectivamente pueden haber tenido tan poco éxito en reducir el acoso sexual. La Tabla 2 proporciona más detalles sobre las formas en que las 140 evaluaciones de resultados revisadas por Flood, M. (2023) no cumplieron con las cualidades de la prevención efectiva.

Los programas de educación sexual del Ecuador cumplen con las cualidades de la prevención efectiva de múltiples maneras. Como su nombre lo indica, los estándares son integrales, abarcando una amplia gama de temas relacionados con la sexualidad, la salud sexual y el bienestar general: anatomía y fisiología; la pubertad y el desarrollo de los adolescentes; identidad; embarazo y reproducción; las enfermedades de transmisión sexual y el VIH; relaciones saludables; y seguridad personal. Los estándares están impulsados por la teoría, basándose en la teoría del aprendizaje social y la teoría cognitiva social. Las relaciones positivas se enfatizan como un componente clave de los estándares. Enfatizan la adecuación a la edad de los temas cubiertos, desde la educación inicial hasta el bachillerato, con diferentes objetivos de aprendizaje en cada nivel de grado, asegurando así que los estudiantes sean alcanzados antes de la aparición de cualquier comportamiento de riesgo y en un momento de desarrollo donde la información proporcionada sea relevante y apropiada. Las normas recomiendan la capacitación previa al servicio de los maestros, el desarrollo profesional y el apoyo y la tutoría continuos para garantizar que el personal esté bien capacitado. Las normas también recomiendan el uso de métodos de enseñanza variados. Por último, los estándares parten de las recomendaciones que incluyen capacitación docente previa al servicio, desarrollo profesional y apoyo continuo y tutoría para

maestros para garantizar que el personal que imparte educación sexual esté bien capacitado.

Tabla 2 Cualidades de la prevención efectiva: Comparación de estudios revisados en Flood, M. (2023) y de las bases curriculares de educación sexual del Ecuador.

Puntos en común de los programas de prevención eficaces	¿Los programas revisados por Flood, M. (2023) cumplieron con estas cualidades?	¿Pueden las bases curriculares de educación sexual del Ecuador cumplir con estas cualidades?
Actitudes individuales	No: La gran mayoría de los estudios utilizaron un conjunto limitado de estrategias para abordar las actitudes individuales y el conocimiento relacionado con el acoso sexual. Menos del 10% incluyó contenido para abordar factores más allá del nivel individual, como las actitudes de los compañeros, las normas sociales o el clima y las políticas organizacionales.	Implícito: Afirma que los estudiantes necesitan oportunidades para participar en estrategias de aprendizaje cooperativo y activo.
Métodos de enseñanza variados	No: Casi un tercio de las intervenciones utilizaron un solo modo de entrega de intervención (o método de enseñanza) y otro 40% utilizó dos modos de instrucción. Los modos más comunes de entrega de intervenciones incluyeron presentaciones interactivas, conferencias solo didácticas o videos. Solo alrededor de un tercio implicó la participación en forma de juegos de rol, práctica de habilidades u otras actividades grupales.	Implícito: Afirma que los estudiantes necesitan oportunidades para participar en estrategias de aprendizaje cooperativo y activo.
Dosis suficiente	No: el 75% de las intervenciones tuvieron solo 1 sesión, y la mitad de todos los estudios incluyeron una exposición total de 1 h o menos. Es probable que comportamientos tan complejos como la protección del acoso sexual requieran una dosis más alta para cambiar el comportamiento y tener efectos duraderos.	Implícito: No recomienda una cantidad específica de tiempo para asignar a cada tema, pero sí indique que se debe dar suficiente tiempo para que los estudiantes dominen los temas y habilidades delineados en el plan de estudios.
Impulsado por la teoría	No: Flood, M. (2023) no evaluó sistemáticamente los fundamentos teóricos de las intervenciones. Sin embargo, los factores de riesgo más comunes abordados fueron el conocimiento y las actitudes sobre la violación, las mujeres y el sexo. Hay pruebas empíricas limitadas que vinculan el conocimiento legal o sexual con la perpetración de violencia sexual y prácticamente ninguna razón teórica para creer que la violación es causada por la falta de conciencia y las leyes que la prohíben.	Sí: refleja la teoría del aprendizaje social y la teoría cognitiva social.
Relaciones positivas	No: La corta duración y la naturaleza didáctica de la mayoría de las intervenciones revisadas no se prestan bien a la construcción de relaciones.	Implícito: Afirma que los estudiantes necesitan oportunidades para participar en estrategias de aprendizaje cooperativo y activo.
Calendario adecuado	No: Sin embargo, debido a que muchos estudiantes universitarios ya han participado en algunos actos de acoso sexual antes de llegar al campus o lo harán poco después, las iniciativas de prevención que abordan este grupo de edad pueden perder la oportunidad de prevenir acoso sexual antes de que comience.	Sí: El plan de estudios comienza en la educación inicial y dura hasta el final del bachillerato, asegurando que se cumplan los objetivos de salud apropiados para el desarrollo en cada grado.
Relevancia sociocultural	No: Solo tres intervenciones incluyeron contenido diseñado para grupos raciales/étnicos específicos. 14 estudios evaluaron programas para estudiantes y atletas.	Sí: establece que la educación sexual debe centrarse en la salud dentro del contexto del mundo en el que viven los estudiantes.
Evaluaciones de resultados	Mixto: La mayoría de las evaluaciones de resultados no incluyeron el seguimiento de los últimos 5 meses y solo 21 estudios midieron el comportamiento sexualmente violento como resultado.	No declarado: Para entender si un plan de estudios de educación sexual funciona para cambiar el comportamiento del acoso sexual, es importante realizar una evaluación de resultados. Parte de este argumento en este documento es que cuando se implementa un currículo de educación sexual guiado, debe evaluarse con el comportamiento sexualmente como resultado.
Personal bien capacitado	No: Solo una cuarta parte de las intervenciones fueron implementadas por profesionales con experiencia relacionada	Sí: Parte de las recomendaciones incluyen capacitación docente previa al servicio,

	con la prevención de la violencia sexual y un amplio conocimiento del modelo del programa. La mayoría de los programas fueron implementados por facilitadores de pares, estudiantes avanzados o personal de la escuela que pueden no tener experiencia específica en el tema.	desarrollo profesional y apoyo continuo y tutoría para maestros para garantizar que el personal que imparte educación sexual esté bien capacitado.
--	---	--

Fuente: Los autores

Factores de riesgo del acoso sexual

Sin embargo, el hecho de que las bases curriculares de educación sexual del Ecuador cumplen con las cualidades de la prevención efectiva en general es solo una parte de la conceptualización de por qué tiene sentido explorarlo como una estrategia para la prevención primaria del acoso sexual. De hecho, la educación sexual tradicionalmente tiene como objetivo prevenir resultados de salud como el embarazo adolescente no planificado y la transmisión del VIH/ITS, pero no trata como prevenir el acoso sexual. No se ha podido identificar ningún trabajo publicado hasta la fecha que evaluara el impacto de la educación sexual en el comportamiento del acoso sexual como variable dependiente. Las relaciones saludables son un componente de los planes de estudio de educación sexual que cumplen con los estándares las bases curriculares de educación sexual del Ecuador y, sin embargo, el impacto en los comportamientos de relaciones no saludables, como la violencia sexual o la violencia entre parejas adolescentes, no se han evaluado como medidas de resultado, o al menos no se evaluaron de una manera que se haya difundido. a través de la literatura científica revisada por pares que se puede buscar.

La revisión sistemática de Tabora Zapata (2023) de los factores de riesgo en el contexto familiar y escolar asociados al menor en casos de abuso sexual infantil resumió 191 estudios empíricos publicados que examinaron la perpetración por y contra niños y adolescentes. Se identificaron dos factores sociales y comunitarios, 23 factores de relación y 42

factores a nivel individual (n=67). De estos 67 factores, 35 de ellos mostraron una asociación consistentemente significativa con el acoso sexual. Los 35 de estos factores, que estaban en el nivel individual, interpersonal o de relación del modelo socio ecológico, se presentan en la Tabla 3. El hecho de que estos factores existan en múltiples niveles del modelo ecológico subraya la necesidad de un enfoque de prevención que funcione. a través de los diferentes niveles de los modelos. (Algunos de esos factores de riesgo, como intento de suicidio previo, participación en deportes, o haber experimentado abuso físico o emocional cuando era niño, caen sustancialmente fuera de los objetivos de las bases curriculares de educación sexual del Ecuador, lo que subraya que incluso si se determina que es efectivo para reducir la violencia sexual al abordar algunos de los factores de riesgo subyacentes, un enfoque verdaderamente integral estará compuesto por estrategias en capas a lo largo del nivel ecológico en múltiples puntos del curso de la vida). Los factores de riesgo se pueden agrupar en cuatro categorías generales: sexo, género, y factores de riesgo relacionados con la violencia, factores de riesgo relacionados con el abuso infantil, factores de riesgo relacionados con el comportamiento sexual y factores de riesgo relacionados con la inteligencia emocional y social.

Se encontró que los factores de riesgo de acoso sexual son significativos Tabora Zapata (2023) y el potencial de las bases curriculares de educación sexual del Ecuador para mitigar esos factores de riesgo.

Tabla 3 Los factores de riesgo de acoso sexual.

Categoría	Nivel del modelo ecológico	Factor de riesgo	Número de estudios que se encontraron significados	Componente de las bases curriculares de educación sexual del Ecuador Es probable que mitigue el factor de riesgo
Factores de riesgo basados en el sexo, el género y la violencia	Individual	Tener fantasías sexuales que apoyen a el acoso sexual	4/7 estudios	Programación transformadora de género
		Disposición a cometer el acoso sexual	7/11 estudios	
		Culpa de la víctima	4/4 estudios	
		Aceptación de la violación	31/36 estudios	
		Hostilidad hacia las mujeres/creencias sexuales adversas	32/42 estudios	
		Adhesión tradicional a los roles de género	19/21 estudios	
		Hipermasculinidad	12/18 estudios	
		Aceptación de la violencia	9/13 estudios	
		Dominancia	4/6 estudios	
		Competitividad	1/1 estudio	
	Relación-romántica	Estado de la relación casual	2/2 estudios	
		Conflicto de interrelación	7/8 estudios	
	Relación- pares	Aprobación del sexo forzado por parte de los pares	4/4 estudios	
		Presión de grupo para la actividad sexual	6/7 estudios	
Agresión sexual entre compañeros		3/3 estudios		
Pertenencia a grupos		8/11 estudios		
Participación deportiva		8/12 estudios		
Factores de riesgo basados en el maltrato infantil	Relación-familia	Abuso sexual infantil anterior	20/34 estudios	Programas de prevención del abuso sexual infantil
		Abuso físico infantil anterior	15/21 estudios	
		Abuso emocional infantil anterior	4/5 estudios	
		Exposición a la violencia de los padres/conflicto familiar	18/22 estudios	
Factores de riesgo basados en el comportamiento sexual	Individual	Múltiples parejas sexuales	21/25 estudios	El objetivo tradicional de la educación sexual es reducir estos factores
		Sexo impersonal	12/13 estudios	
		Iniciación temprana del sexo	7/7 estudios	
		Toma de riesgos sexuales	4/5 estudios	
		Positivo para ETS	3/3 estudios	
		Exposición a medios sexualmente explícitos	6/9 estudios	
		Motivación para el sexo/deseo sexual	4/5 estudios	
		Victimización por acoso sexual durante la niñez y la adolescencia	2/3 estudios	
Perpetración de acoso sexual en el pasado	9/9 estudios			
Factores de riesgo basados en el aprendizaje social y emocional	Individual-psicosocial	Delincuencia	16/24 estudios	Programación de aprendizaje socioemocional
		Intento de suicidio previo	3/4 estudios	
	Interpersonal	Déficits empáticos	13/20 estudios	
		Interpretación errónea de la señal	6/7 estudios	
	Relación-pares	Pertenencia a pandillas	2/2 estudios	

Fuente: Los autores

Discusión

Sexo, género y violencia

La categoría más grande de factores de riesgo considerados significativos en la revisión de Taborda Zapata (2023) corresponde al sexo, el género y la violencia (Tabla 3). A nivel individual, estos incluyen: tener fantasías sexuales que apoyen el acoso sexual; la voluntad de realizar acoso sexual; culpar a la víctima; aceptación de la violación; hostilidad hacia las mujeres/creencias sexuales adversas; la adhesión tradicional a los roles de género; hipermasculinidad; aceptación de la violencia; dominancia; y competitividad. A nivel de la relación entre pares, estos incluyen: la aprobación del sexo forzado por parte de los pares; presión de grupo para la actividad sexual; agresión sexual entre pares; pertenencia a un grupo; y la participación deportiva. En el nivel de relación romántica, estos incluyen: tener un estado de relación casual y tener conflictos de interrelación. Estos factores de riesgo están fundamentalmente vinculados a las normas y cogniciones sexuales y de género (Taborda Zapata, 2023).

La revisión de Taborda Zapata (2023) no encontró que el factor de riesgo a nivel estructural del género fuera significativo para cometer acoso sexual, a pesar de la relación intrínseca entre la organización social más amplia del género y estas relaciones y manifestaciones a nivel individual de prácticas y creencias de género. Esta incapacidad para encontrar evidencia empírica para el concepto estructural de género como factor de riesgo puede reflejar la exclusión de la investigación cualitativa y etnográfica de la revisión y su enfoque en la investigación biomédica en lugar de la investigación científica social.

El modelo ecológico se conceptualiza como niveles incrustados de causalidad y, por lo tanto,

cambiar las normas de género sociales e inequitativas que se encuentran en el nivel externo del modelo afectará a su vez las relaciones, las relaciones de género individuales y de pares, las cogniciones y los comportamientos. Las intervenciones transformadoras de género se definen como aquellas que tienen como objetivo reconfigurar los roles de género en la dirección de relaciones más equitativas de género. Además, ven las masculinidades como un conjunto de normas sociales que son modificables para lograr tasas reducidas de violencia, niveles disminuidos de sexo inseguro y mejoras en las relaciones de género desiguales. Estas intervenciones reconocen el género como el componente central en la perpetración de SV y, por lo tanto, lo colocan en el epicentro de la teoría del cambio (Martínez, 2023).

Comportamiento sexual

Taborda Zapata (2023) identifica una serie de factores relacionados con el comportamiento sexual que demuestran consistentemente una fuerte asociación con el acoso sexual: tener múltiples parejas sexuales; sexo impersonal; iniciación temprana de relaciones sexuales; toma de riesgos sexuales; y ser positivo para una ETS. Un factor al que la literatura ha atribuido esta asociación es que la promulgación de estos comportamientos son mecanismos para negociar el poder, demostrar masculinidad y mostrar una heterosexualidad enfatizada, todos los cuales caen bajo el dominio de la inequidad de género en toda la ecología social y ya han sido discutidos como factores de riesgo para cometer actos de acoso sexual. Otro factor que puede ayudar a explicar esta asociación es que el inicio temprano (consensual) de la actividad sexual y el aumento de los comportamientos sexuales de alto riesgo están asociados con el abuso sexual infantil. Las vías propuestas desde el abuso sexual infantil

hasta la actividad sexual de alto riesgo incluyen el desarrollo de: guiones sexuales desadaptativos; mecanismos de afrontamiento evitativos, como el consumo de alcohol y drogas, que podrían conducir a un comportamiento sexual de riesgo; dificultades con el apego y la confianza que pueden conducir a una serie de relaciones sexuales cortas o simultáneas; y problemas de autoeficacia que inhiben a las personas anteriormente abusadas de poder controlar situaciones sexuales en la adolescencia. El hecho de que estos comportamientos sexuales y la perpetración de violencia sexual compartan una serie de factores de riesgo puede contribuir a la fuerte asociación entre los dos (Becerra, 2023).

Conclusión

Sin lugar a duda, una gran cantidad de factores de riesgo están implicados en el acoso sexual. Es poco probable que abordar un solo factor de riesgo reduzca sustancialmente la incidencia de la violencia sexual. Se necesita una estrategia integral para afectar múltiples factores de riesgo en toda la ecología social. Los factores de riesgo a nivel individual, interpersonal, comunitario, ambiental y social contribuyen a los problemas sociales y de salud, incluida la violencia sexual. Si bien la educación sexual se ha diseñado, implementado y evaluado tradicionalmente para reducir los embarazos adolescentes no planificados, la adquisición de VIH / ETS y los comportamientos de riesgo para la salud que conducen a estos resultados, también tiene el potencial de abordar el acoso sexual. Como un programa secuencial de dosis altas, no solo aborda estos comportamientos sexuales de riesgo, sino que también incorpora la programación transformadora de género, el aprendizaje social y emocional y la prevención del abuso infantil, que son cuatro conjuntos de factores de riesgo asociados con la perpetración

de violencia y acoso sexual, y se adhiere a los puntos en común de los programas de prevención efectivos, que han sido ampliamente citados en la literatura. Lo más importante es que comienza a abordar los factores de riesgo para el comportamiento del acoso sexual mucho antes del inicio de ese comportamiento. La prevención primaria es la forma más eficaz de prevenir completamente los malos resultados de salud al mitigar el desarrollo de factores de riesgo.

Cuando se implementa de acuerdo con las mejores prácticas y durante un período sostenido, las bases curriculares de educación sexual del Ecuador tienen un enorme potencial como enfoque de intervención. Ninguna investigación publicada revisada por pares hasta la fecha evaluó el impacto de las bases curriculares de educación sexual del Ecuador en el comportamiento sexualmente violento, y este documento presenta evidencia de su potencial para afectar este resultado. La autora recomienda que donde se implemente las bases curriculares de educación sexual del Ecuador, se evalúe el impacto longitudinalmente siguiendo a los estudiantes a medida que están expuestos al currículum y observando sus comportamientos a lo largo del tiempo. La educación para evitar el acoso sexual en la adolescencia tardía y en la universidad no puede ser por sí sola la solución; La educación sexual integral que llega a la raíz del problema antes de que comience el problema puede ser un componente clave de una estrategia integral para poner fin a la violencia sexual.

Referencias Bibliográficas

Almeida Batallas, F. (2023). Acción colectiva en respuesta a la violencia sexual. Estudio del caso de los grupos de apoyo para mujeres sobrevivientes de violencia sexual en la infancia en Quito, Ecuador.

- Banyard L. (2013). Go big or go home: Reaching for a more integrated view of violence prevention. *Psychology of Violence*, 3(2), 115-120.
- Becerra, B. (2023). Acoso sexual en estudiantes de la Facultad de Medicina, Universidad de Chile: Un estudio observacional transversal. *Revista Española de Educación Médica*, 4(2).
- Flood, M. (2023). Community-level Prevention: A vital next step in ending domestic and sexual violence. *QUT Centre for Justice Briefing Papers*, 37, 1-4.
- Krahé, B. (2020). *The social psychology of aggression*. Routledge.
- Martínez, H. (2023). Resiliencia investigativa en docentes de educación universitaria. *Journal of Science and Research*, 8(3), 102-121.
- O'Connor, S. (2023). Protective factors for sexual violence perpetration among high school and college students: a systematic review. *Trauma, Violence, & Abuse*.
- Orchowski, M. (2020). Integración de la resistencia a la agresión sexual, los espectadores y las estrategias de normas sociales de los hombres para prevenir la violencia sexual en los campus universitarios: un llamado a la acción. *Trauma, violencia y abuso*, 21(4), 811-827.
- Pinargote-Zamora, J. (2022). Derechos humanos y violencia de género en Ecuador. *Revista Científica y Arbitrada de Psicología NUNA YACHAY-ISSN: 2697-3588*, 5(10), 2-16.
- Saeteros-Hernández, R. (2023). Vulnerabilidades y acoso sexual de estudiantes universitarios ecuatorianos. *La Ciencia al Servicio de la Salud y la Nutrición*, 14(1), 77-84.
- Salazar-Shiguanco, M. (2022). Tipos de violencia recibida y autoestima en mujeres del Cantón Archidona, Ecuador. *Psicología UNEMI*, 6(10), 112-121.
- Taborda Zapata, W. (2023). Factores de riesgo en el contexto familiar y escolar asociados al menor en casos de abuso sexual infantil: una revisión sistemática.



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © Yessenia Alexandra Lima Valencia, Félix Abel López Póveda, Yiry Jazmin Ponce Arteaga, María Verónica Vanoni Peña y Jacqueline Janeth Jumbo Jumbo.

